

INSERCIÓN INTERNACIONAL Y AGRICULTURA INDUSTRIAL: EL CASO DEL MONOCULTIVO DE EUCALIPTUS EN URUGUAY

ZABALZA MICAELA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS. UNIVERSIDAD DEL CENTRO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. TANDIL

Introducción

En el presente trabajo se propone analizar la evolución de la Agricultura Industrial y su relación con las formas de inserción internacional. Se identificarán los distintos factores que inciden en el impulso dado a esta forma de agricultura a nivel internacional y nacional, y cómo este modelo responde a una forma de inserción internacional que favorece la especialización primario exportadora y con ello el desarrollo de monocultivos, como el caso del eucaliptus en Uruguay.

En este marco, el presente trabajo pretende sumarse al debate sobre el impacto del extractivismo en tanto proceso y rasgo predominante en las estructuras productivas de la mayoría de las economías de la región. La especialización productiva en bienes intensivos en recursos naturales, así como la renta que generan a manos de agentes externos, operan como la variable principal que determina estrategias de inserción internacional subordinadas. Esta subordinación exterior resultante no sería ya solo, política-económica, sino también ecológica dada la conciencia actual en la desigual distribución de los costos e impactos socio-ambientales que conllevan estas actividades.

En las últimas décadas las cuestiones ambientales han adquirido gran relevancia en la agenda internacional. Por este motivo, resulta, además de pertinente, particularmente importante el abordaje de estas temáticas desde las Relaciones Internacionales. En esta línea, se propone analizar la sustentabilidad de la expansión del monocultivo eucaliptus para exportación en Uruguay, a la luz de los procesos internacionales y regionales que en ella inciden. El análisis se centrará en los aspectos internacionales y, especialmente, nacionales del desarrollo de la Agricultura Industrial en el país.

Presentación de la problemática

A partir de la década del cincuenta, el aumento de la población humana, el consumo per cápita y la complejidad de los centros urbanos desencadenaron un aumento constante de la demanda de alimentos, fibras y energía. Esta tendencia impulsó la expansión de la agricultura y la intensificación productiva por unidad de superficie en todo el mundo.

Autores, como Ceccon (2008) localizan estos cambios con el surgimiento de la Revolución Verde. Históricamente, puede considerarse su inicio luego del término de la Primera Guerra Mundial; sin embargo, su expansión global ocurrió más tarde, durante la Segunda Guerra Mundial cuando las grandes industrias, sobre todo en Estados Unidos, desarrollaron una enorme acumulación de innovación tecnológica militar que no tuvo un mercado inmediato al término del conflicto bélico. De este modo, surgió la conversión rápida de innovaciones bélicas a usos civiles.

Hacia los años '70, en la mayoría de los países latinoamericanos comienzan cambios en las políticas agrarias que modifican sustancialmente las modalidades de funcionamiento del sector. Los ajustes estructurales empiezan a tener efectos en el sector agropecuario al

potenciarse desregulaciones de todo tipo, aperturas y privatizaciones que afectan a gran parte del andamiaje institucional y empresarial desarrollado en la etapa anterior. La nueva política gubernamental basada en la privatización de la economía, la inversión extranjera y la apertura comercial, junto con la disminución en términos reales de los subsidios y del gasto público, y el retiro del Estado en los procesos de comercialización y regulación de la actividad agropecuaria, pretenden crear las condiciones para transformar el capital privado nacional y extranjero en el principal agente de la reactivación del sector. Esta modalidad de política que abre el campo a procesos de globalización, motorizada en muchos casos por las grandes corporaciones transnacionales agroindustriales, se difunde a lo largo y a lo ancho del continente.

En este contexto, se plantean una serie de problemáticas en el sector, las cuales se intensifican en los noventa y principalmente en el siglo XXI:

- Avance de una nueva agropecuaria de creciente tecnificación, manipulaciones mayores sobre la Naturaleza, y fuerte uso de la biotecnología. Esta nueva versión es presentada como “paquetes” tecnológicos, que entre sus características más conocidas se encuentran el uso de transgénicos, aplicación de nuevas estrategias de siembra (siembra directa, siembra de precisión, etc.), químicos de nueva generación, uso intensivo de conocimiento, apoyo en tecnologías de la información, etc.
- Importancia creciente que asumen los complejos agroindustriales comandados por grandes corporaciones transnacionales que se vinculan con el comercio mundial de productos agropecuarios, la provisión de insumos y tecnología agropecuaria, el procesamiento industrial y la distribución final de alimentos.
- El avance de la Agricultura Industrial se orienta, en especial, a la expansión de los monocultivos, basados en la maximización de la ganancia en corto plazo y que conduce a una profunda crisis económica, social y ambiental. (Carrasco *et al*, 2012)

Consideraciones teóricas metodológicas

El análisis del avance de la Agricultura Industrial en el mundo y las implicancias que la misma tiene para la inserción internacional de Uruguay, así como las consecuencias (sociales, ambientales, económicas) que genera, se abordan a partir del enfoque teórico-metodológico de Rolando García (2006). El mismo observa el objeto de estudio como un “sistema complejo”, el cual se caracteriza por ser una representación de un recorte de realidad, “conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son “separables” y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente”. (García R, 2006: 21)

“Los sistemas ambientales, son sistemas complejos. Un sistema ambiental tiene una localización geográfica y es el asiento de un conjunto de fenómenos que pueden agruparse, en principio, en un cierto número de componentes, que llamaremos subsistemas, y que varían según la naturaleza del sistema. En el caso de un sistema rural asentado en una región ecológica, por ejemplo, tendríamos un sustento físico, una flora y fauna características, un cierto tipo de producción, una población con determinada conformación social, un comportamiento económico, construcciones y obras de infraestructura, conjuntos de políticas que rigen diversos aspectos de la actividad dentro de la región”. (García R, 2011: 74)

El nudo central del análisis de la dinámica de los sistemas, en la perspectiva de García, es el estudio de procesos. Éstos pueden ser procesos básicos, o de primer nivel,

(constituyen análisis de carácter diagnóstico, que buscan describir la situación real y sus tendencias sus tendencias en el nivel fenomenológico más inmediato. Tales análisis incluyen observaciones, mediciones, encuestas, entrevistas, etc.); el segundo nivel corresponde a procesos más generales que denomina metaprocesos, y que gobiernan o determinan los procesos de primer nivel. Estos pueden, a su vez, estar determinados por procesos de tercer nivel (por ejemplo, políticas nacionales de desarrollo, modificaciones del mercado internacional, internacionalización de capitales, etc.).

Los distintos niveles de procesos requieren niveles de análisis correspondientes. Las diferencias entre los niveles de análisis son fundamentales. Hay una primera diferencia en la escala de los fenómenos: los procesos de primer nivel son esencialmente locales (aunque tengan un alto grado de generalidad en cuanto a su repetición en zonas extensas o en lugares diversos). Los procesos de segundo nivel son regionales o nacionales. Los de tercer nivel son nacionales e internacionales. Los tres niveles tienen dinámicas diferentes y actores diferentes. Están, sin embargo, claramente interrelacionados: el análisis de los procesos del tercer nivel provee una explicación de los procesos del segundo nivel; el análisis de este último provee una explicación de los procesos del primer nivel.

En segundo lugar, se concibe a la inserción internacional fundamentalmente como “la relación del país con la economía mundial, la cual se manifiesta de manera multidimensional bajo el actual proceso globalizador”. Sin embargo, en última instancia “podemos comprender la misma a partir de la posición, el rol y la dinámica que una determinada economía desempeña en la división internacional del trabajo a través de dos canales fundamentales: las corrientes de comercio exterior y las de capitales transnacionales”. (Fernández Equiza A, 2013)

En tercer y último lugar, todas estas observaciones se relacionan con el modelo de desarrollo generado a partir de la transformación en el agro luego de la Revolución Verde. La misma fue considerada un cambio radical en las prácticas agrícolas hasta entonces utilizadas y definida como un proceso de modernización de la agricultura, desarrollándose con ella la Agricultura Industrial. Se realiza la definición de la misma a partir del aporte de Eduardo Gudynas (2008), quien define a este paradigma como “neo-extractivista”, el cual es un “nuevo estilo de extractivismo” que se genera a través de una versión de la agricultura basada en monocultivos y orientada a la exportación. Se caracteriza por ser de “cuño progresista” debido a que los nuevos gobiernos latinoamericanos, han mejorado la distribución del ingreso y disminuido la pobreza, aunque no han modificado sustancialmente el extractivismo, en el sentido de resolver los impactos sociales y ambientales, bajo una transición a otro estilo de desarrollo que no dependa de las exportaciones de materia prima.

Bibliografía

CECCON, Eliane: “La Revolución Verde, tragedia en dos actos”. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias - Universidad Nacional Autónoma de México (julio-septiembre 2008). México, 2008

CARRASCO, Andrés E., SÁNCHEZ, Norma E. y TAMAGNO Liliana E. “Modelo agrícola e impacto socio-ambiental en la Argentina: monocultivo y agronegocios”. AUGM- Asociación de Universidades Grupo Montevideo y Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 2012

GARCIA, Rolando. “Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria”. Ed. Gedisa. Barcelona, 2006

FERNÁNDEZ EQUIZA, Ana M. (coord). "Territorios, Economía Internacional y conflictos socioambientales". 1a ed. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Centro de Investigaciones Geográficas, IGEHCS, FCH. Tandil, 2013.

GUDYNAS, Eduardo. "Un análisis preliminar de las transformaciones recientes en la agricultura latinoamericana" en SILVA, Consuelo (editor): "Economía crítica y desarrollo Nº 5". LOM Ediciones. Chile, 2008.

e-mail: micaz_45@hotmail.com